

**DEL NO A LA GUERRA AL 13-M:
CICLO DE MOVILIZACIONES Y COMUNICACIÓN
ALTERNATIVA¹**

Javier Alcalde, Igor Sádaba y Víctor Fco. Sampedro Blanco



Del no a la Guerra al 13-M: Ciclo de Movilizaciones y Comunicación Alternativa
Copyright © 2005 Javier Alcalde, Igor Sádaba y Víctor Fco. Sampedro Blanco
Este trabajo está bajo *una licencia de Creative Commons*.
<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/1.0/>

¹ Agradecemos los comentarios de Donatella Della Porta a una versión previa de este estudio, así como a los asistentes al Grupo de Movimientos Sociales y Acción Colectiva (coordinado por Ramón Adell) en el VIII Congreso de la Federación Española de Sociología en Alicante (Septiembre de 2004). De inestimable ayuda han sido también los datos suministrados por las asambleas de Indymedia Barcelona y Nodo50.

“Al cierre de esta edición, la gente decidió que la calle Génova le quedaba chica y decidió moverse hasta el centro político de Madrid, la Puerta del Sol. Fue una marea que a medianoche ya desbordaba todos los rincones de ese punto neurálgico de Madrid. Y mirando para cada una de las calles se veía gente llegando y llegando. Los móviles seguían reportando la convulsión en las demás ciudades y los cacerolazos en los barrios. Más allá de los resultados de hoy, anoche la gente sintió que había ganado la partida.”².

Ningún medio convencional español hizo una descripción de las movilizaciones del 13-M como la que abre nuestro texto. El relato del periódico argentino es más completo que el que podríamos encontrar, incluso un año más tarde, en sus homólogos españoles. Esperamos contar con tiempo y recursos para analizar la cobertura de los medios convencionales en futuros libros. Baste con señalar que a finales de 2004, sólo se mencionaban las concentraciones ante las sedes del PP. Al olvidar otros lugares de “vigilia” y otros actos de desobediencia civil, se prima el enfoque partidario y electoral. Además, los responsables del anterior Gobierno, continuaron esgrimiendo argumentos conspirativos.

No se han aportado pruebas desde que J. M. Aznar culpase a “un poder fáctico” de la pérdida de las elecciones. Ante la Comisión Especial de Investigación del 11-M en el Congreso de los Diputados, el ex presidente se limitó a invocar “una estrategia de falsas imputaciones, intoxicación y mentiras”, denunciando un listado de imputaciones a la *Cadena SER*. El ex-presidente afirmó: “Yo no creo en las manifestaciones espontáneas. Se convocan, se alientan, organizan. Antes era con megáfonos. Ahora se pueden convocar tirando la piedra y escondiendo la mano”³.

Analizamos ahora las tecnologías digitales que convocaron, alentaron y organizaron, de forma anónima y colectiva, el 13-M. Concentraciones en las que nadie tiró una piedra, sino que se practicó la desobediencia civil no violenta a cara descubierta. Las páginas de contra-información – no los medios convencionales - fueron casi el único espacio en el que pudo gestarse esa desobediencia. Señalaremos cómo las redes sociales y comunicativas de las protestas contra la ocupación de Irak se activaron de nuevo el 13-M. Comparamos, desde una nueva óptica, sus niveles de tráfico de información con los de los medios convencionales. E identificamos lo que podríamos calificar la división del trabajo en la contra-información, que se ha especializado en plataformas de noticias y de coordinación de protestas. Reflexionamos, por último, sobre el papel jugado por los teléfonos móviles, que diseminaron y trasladaron a la calle, en tiempo real, las convocatorias que circulaban en Internet. En términos

² Periódico *Página 12*, Argentina, 14 de Marzo de 2004.

³ *El País*, 30 de noviembre de 2004, p. 16.

generales, demostramos que sólo desde los medios del tejido social se pudo articular una protesta que cuestionó de raíz (de forma radical) la gestión informativa del Gobierno. Concluimos reflexionando sobre el futuro de la tecnopolítica o de las movilizaciones que recurren a las NTIC.

1. Guerra y esfera pública periférica

La oposición a la guerra de Irak⁴ había sido desactivada como baza electoral en los comicios municipales y autonómicos de 2003 (Sampedro, 2004a). La magnitud (cantidad) y singularidad (cualidad) de las protestas pacifistas se desvanecieron sin desgaste aparente del PP. El 10 de marzo de 2004, la guerra ni siquiera se encontraba entre los diez asuntos de mayor visibilidad en las cadenas televisivas⁵. A continuación, analizamos el material empírico que hemos sido capaces de reunir (afluencia y tipo de movilizaciones, uso de nuevas tecnologías, comparaciones entre medios convencionales y de contra-información) para estudiar hasta qué punto las formas recientes de movilización social están vinculadas al uso de las tecnologías digitales. Abordamos, por tanto, cómo se fueron formando unas esferas públicas periféricas que, situadas en torno a la esfera pública central, la modificaron y cuestionaron.

1.1. Las movilizaciones contra la guerra en el 2003

Nos referimos a un momento concreto de un ciclo de movilización tildado de antiglobalizador; donde los movimientos altermundistas, de resistencia global o contra la globalización neoliberal, copan la visibilidad⁶. Parece haber consenso a la hora de situar el comienzo del ciclo en torno a noviembre de 1999, tras las movilizaciones de Seattle contra la OMC⁷. Y se ha trazado su trayectoria a través de su materialización coyuntural en las contracumbres - Seattle 1999, Praga 2000, Génova 2001, Barcelona 2001 y 2002, Niza 2002, Cancún 2003, etc. – y los Foros Sociales - Portoalegre 2001,

⁴ Hay quien considera que estamos en la III Guerra de Irak, contando la guerra entre Irán e Irak (1980-1988) y la Guerra del Golfo (1990-1991) como las anteriores. Elija el lector la denominación que prefiera.

⁵ Véase: “Agendas electorales y televisivas. La cobertura de la campaña de 2004 en las televisiones públicas y privadas.” Ponencia de Sampedro, Víctor; Luengo, Óscar; Jerez, Ariel; Saperas, Enric; Benavides, Juan; Canel, M^a José; Echart, Nazareth; y Villagra, Nuria. Presentada al XIX Congreso Internacional de Comunicación, Pamplona, 11 y 12 de noviembre de 2004.

⁶ Sin embargo, cabe señalar que no estamos en un momento álgido de dicho movimiento. Algunos autores han señalado el decaimiento o la crisis del “modelo contracumbre” (López, Roig y Sádaba, 2003: 41-52).

⁷ Eso sí, espoleados por el alzamiento zapatista del 1 de enero de 1994. Véase, en este sentido, Olesen 2004.

2002 y 2003, Florencia 2002, París 2003, Mumbai 2004, Londres 2004, etc. - que han tenido lugar en los últimos años.

Dicho “movimiento de movimientos” tiende a impregnar gran parte de las protestas actuales, por ser un espacio heterogéneo y múltiple de identidades y prácticas - luchas, acciones y campañas -. Encauza y hace converger gran parte de la acción política de los nuevos movimientos sociales (ecologista, feminista, solidaria, antimilitarista, pacifista, internacionalista, etc.). La antiglobalización, de hecho, funciona como una etiqueta para referirse a los diversos grupos y acciones anticapitalistas que surgieron a finales del siglo XX. La visibilidad mediática de la que goza le confiere un puesto privilegiado en el panorama político actual (Jiménez y Alcalde, 2003).

Nuestra mirada se centra en la oposición a la guerra de Irak, sin negar los lazos de los núcleos activistas con el movimiento global. La guerra comenzó oficialmente el 20 de marzo de 2003 a las 03:35, cuando los primeros misiles cayeron sobre Bagdad. Y se dio por zanjada el 1 de mayo de 2003⁸. No obstante, el conflicto se reabrió y recrudeció; no sólo en el frente de batalla sino también en el doméstico.

Una oposición popular masiva recorrió el mundo (sin ubicación geográfica fija) antes de los bombardeos. Comenzó a hacerse visible cuando la situación diplomática se volvió más tensa, observándose las primeras movilizaciones en el otoño de 2002. Nuestro país fue especialmente activo a este respecto, dando lugar a una de las mayores movilizaciones de la “era democrática”. Attac calcula la participación de unos 300.000 españoles en diversas manifestaciones entre el 11 de septiembre al 24 de octubre de 2002⁹. La afluencia fue aumentando, según se acercaba el comienzo de los bombardeos. La importancia cuantitativa de dichas movilizaciones puede constatarse en las manifestaciones del 15 de febrero de 2003. Este “Día de Acción Global” se convocó bajo el lema “Paremos la guerra antes de que empiece”.

⁸ Esto tiene lugar después del derribo de la estatua de Sadam Hussein y de la puesta en escena de la victoria: George W. Bush proclamó, en traje de campaña, el fin de la guerra desde la plataforma del portaviones Abraham Lincoln. Véase Sampedro, 2004b.

⁹ Consultar: <http://inicia.es/de/attac/ma.htm>

Tabla 6.1.
Participación en las manifestaciones del 15-2-2003 en diversas ciudades españolas
(comparativa según tres fuentes)¹⁰.

Ciudad	Cifras Convocantes	Cifras policía local /Prensa	Cifras Del. Gobierno
Barcelona	2.000.000	1.350.000	350.000
Lérida	20.000	20.000	16.000
Gerona	30.000	30.000	16.000
Tarragona	20.000	20.000	20.000
Tortosa	600	600	600
Total Catalunya	2.070.600	1.420.600	402.600
Sevilla	250.000	250.000	100.000
Granada	150.000	150.000	150.000
Cádiz	70.000	70.000	45.000
Córdoba	75.000	75.000	10.000
Málaga	70.000	70.000	30.000
Almería	15.000	15.000	10.000
Jaén	20.000	20.000	20.000
Huelva	20.000	20.000	15.000
Algeciras	15.000	15.000	15.000
Lepe	300	300	300
Motril	5.000	5.000	5.000
Total Andalucía	2.760.900	2.110.900	802.900

Fuente: *Indymedia Barcelona*.

La Tabla 6.1 muestra la enorme afluencia de personas y el altísimo grado de descentralización de una convocatoria con alcance global. Como puede apreciarse, hubo manifestaciones hasta en los pueblos más pequeños. Es decir, el altermundo ya tiene ecos y muestra su presencia a nivel local. Las diferencias de participación, entre las cifras que ofrecen el Gobierno y los convocantes, resultan en algunos casos abismales.

El clímax tuvo lugar entre el 15 y el 20 de febrero de 2003, con grandes manifestaciones que podrían haber congregado a más de cinco millones de personas en toda España. Las protestas continuaron a lo largo de la primavera desplegando un amplio repertorio: recogidas de firmas, caceroladas, apagones, banderas en los balcones, pegada de carteles, encierros, vigilias, acampadas estudiantiles, concentraciones, marchas, boicots, visitas a embajadas o consulados norteamericanos y a las sedes del PP, protestas frente al Congreso, conciertos, actos con los “escudos humanos” desplazados a Irak, etc. En las grandes manifestaciones se pudo constatar un “opositor a la guerra” con un perfil muy heterogéneo (Jiménez, 2004). El protagonismo mediático,

¹⁰ No pretendemos realizar el recuento exhaustivo de todas las manifestaciones del 15 de febrero. Los datos referentes a nuestro país y a todo el mundo, se pueden encontrar en algunas páginas de Internet. Por ejemplo, véase http://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_globales_contra_la_guerra_de_Iraq; <http://www.globeandmail.com/servlet/story/RTGAM.20030214.wx mood0215/BNStory/International> o <http://www.el-mundo.es/documentos/2003/02/internacional/paz>.

corrió a cuenta de los estudiantes, por un lado, y de los artistas (organizados en la plataforma Cultura contra la Guerra).

Entre el 20 y el 22 de marzo de 2003 se convocaron con carácter automático movilizaciones en casi toda España en las que despuntó la desobediencia civil¹¹. Basten estos ejemplos. El día 20 en Barcelona hubo una concentración en la Plaza Sant Jaume, con la presencia de los sindicatos. Se organizó una acampada frente a la Delegación de Gobierno y una marcha hacia a la sede del PP de la calle Córcega. Durante la mañana, unos 10.000 estudiantes cortaron el tráfico de la autopista A-7 y rodearon el consulado norteamericano. Algunos estudiantes y profesores de la UAB realizaron sus clases frente a la sede del PP de la calle Urgel.

También el 20 de marzo, pero en Madrid, unos 10.000 estudiantes marcharon hacia el Congreso de los diputados, cortando numerosas calles principales. Hubo cargas policiales, sin detenidos pero con varios heridos, cuando algunos estudiantes intentaron ir hasta la sede del PP en la calle Génova. Por la tarde, una concentración en la Puerta del Sol reunió a unas 20.000 personas, sin convocatoria previa. La gente llegaba por diferentes calles (Montera, Arenal, Preciados, etc.) de manera ordenada pero, en determinado momento, se desbordó la afluencia, cortando temporalmente la Gran Vía y produciéndose cargas ocasionales de los antidisturbios. No hubo presencia de líderes ni distintivos partidistas, sólo estuvieron presentes los sindicatos. Movilizaciones semejantes, aunque menores, tuvieron también lugar en Alicante, Sevilla, San Sebastián, Málaga, etc.

El 22 de marzo encontramos el mismo perfil de movilizaciones: ningún partido actuó como convocante ni cobró especial presencia. Hicieron aparición “los desobedientes”, inspirados en el movimiento italiano nacido en los centros sociales ocupados¹². Se trazaron nuevas rutas de protesta, sin autorización administrativa; frente a las sedes del PP y las embajadas o consulados de EE.UU. Se ocuparon las plazas

¹¹ Casi toda la información de estas manifestaciones puede encontrarse en una página de contra-información que analizamos en el siguiente capítulo: La Haine http://www.lahaine.org/global/20m_antiguerra_resumen.htm.
http://www.lahaine.org/global/minutos_22m_antiguerra.htm

¹² Véase la nota al pie número 14 del capítulo 4.

públicas. Y las multitudes desbordaron a la policía, que acabaría respondiendo con violencia.

En Madrid, la manifestación comenzó en la plaza de Moncloa. La idea inicial era desplegarse en un trayecto no legalizado, que desembocase en la residencia del Presidente de Gobierno. Las carreteras adyacentes estaban cortadas por un fuerte dispositivo policial. Para evitar enfrentamientos se renunció al primer objetivo y la cabecera se dirigió hacia la Plaza de España. A pesar de que la policía impedía el tránsito hacia la Moncloa, miles de personas quedaron orientadas hacia allí. Entre la multitud de colectivos que participaron en la marcha, destacaba un grupo de veinte personas con protecciones, cascos y escudos con fotos de indígenas zapatistas; así como un grupo cercano al Centro Social Ocupado Autogestionado, El Laboratorio de Lavapiés, que portaba una malla llena de globos. Con estas “armas” pretendieron abrirse paso entre las barreras de agentes antidisturbios, haciendo resistencia no violenta con la presión de sus cuerpos. La tensión creció y, finalmente, los desobedientes se retiraron y caminaron con el resto de la manifestación.

En torno a las 20:00, también sin autorización administrativa, los manifestantes se dirigieron a la Puerta del Sol. Media hora más tarde, algunos grupos increparon al cordón policial que impedía que unas doscientas mil personas entrasen en la plaza madrileña. La policía comenzó a disparar pelotas de goma. Sentada en el asfalto con las manos erguidas, la multitud impidió que la policía entrase en la Puerta del Sol para desalojar a los allí reunidos. La plaza siguió abarrotándose, mientras en toda la Red de San Luis se sucedían las cargas policiales. El mayor acto de violencia de algunos manifestantes fue apedrear un establecimiento de la compañía McDonalds. La Plataforma de Cultura contra la guerra leyó un comunicado a las 21:00 en la Puerta del Sol con la esperanza de que los congregados se retirasen. Pero estos intentaron marchar hacia la zona de Cibeles para dirigirse a la sede del PP. La policía realizó varias cargas, lanzó botes de humo y pelotas de goma. Hacia las 23:00 todavía quedaban 5.000 personas en la plaza. El balance final sería de siete detenidos y 48 manifestantes heridos. Concentraciones similares, aunque con menos incidentes, también se produjeron en Barcelona, Valencia, Santander...¹³

¹³ En Barcelona, el acto contó con la participación de las fuerzas de IU y el PSC, así como de los sindicatos. Tras la pancarta "Aturem la guerra. Aznar dimisió" comenzó una marcha multitudinaria hacia las 18h. en la Plaza de España y terminó hacia las 20h-21h. en Plaça de Catalunya. Fue masiva (saturación completa) y sin incidentes. Frente a la violencia policial desatada en Madrid, primó el ambiente carnavalesco y festivo.

Tras estas manifestaciones, el 6 de abril, la Plataforma de “Cultura contra la guerra” organizó el concierto “Música por la Paz: Por la legalidad internacional, paremos la guerra” al que asistieron entre medio millón y 800.000 personas. Los intelectuales y los partidos renunciaban a la movilización popular; apostando por “enfriar” los ánimos. Los partidos de izquierda en Madrid, organizados en un autodenominado Foro Social, no impulsaron nuevas protestas. Y, por último, la huelga general del 10 de abril fue sólo parcial y de muy escasa duración. La convocó UGT y la apoyó CGT, pero no contó con el apoyo de CC.OO.

El repliegue de los sectores más moderados e institucionales del movimiento contra la guerra apagaría este ciclo de movilizaciones. De lo que no cabe duda es que un año antes del 13-M las multitudes ya se habían auto-convocado en numerosas ocasiones y habían practicado la desobediencia civil no violenta, quizás sin saberlo. Las sedes del PP y la embajada norteamericana también se habían convertido en puntos reconocidos de los nuevos trayectos de protesta. Una protesta que ya no solicitaba autorizaciones administrativas y que ningún grupo político o social pudo capitalizar¹⁴.

1.2 Las movilizaciones antiguerra en Internet

La *webgrafía* es el recuento y mapeo de las páginas *web* dedicadas a un cierto tema. Sirve como indicador de la intensidad o relevancia de ciertos conflictos sociales. En el caso que nos ocupa, las páginas *web* dedicadas a la movilización contra la guerra fueron muy numerosas. Superaban a las de otras campañas previas, más focalizadas en el territorio español (Prestige, Plan Hidrológico Nacional, etc.). La Tabla 6.2 muestra una breve lista con algunas de las webs más relevantes.

¹⁴ Un buen análisis de los mecanismos de *tecnología social* que han facilitado la dimensión transnacional de estas movilizaciones se encuentra en Bennet, 2004.

Tabla 6.2.

Ejemplos de páginas web contra la guerra de Irak creadas en 2003 y su continuidad en 2004.

INTERNACIONAL

ACTIVAS	DESPARECIDAS
http://www.unitedforpeace.org (United for Peace and Justice)	http://www.webcamirak.org
http://www.vaiw.org/vet/index.php (Veterans Against the Irak War)	http://www.antiwar.com/
http://www.actagainstwar.org (Direct Action to Stop the War)	
http://offline.area3.net/wartime (Wartime- Digital Arts Project)	
http://www.indymedia.org	
http://www.michaelmoore.com	
http://www.peace-not-war.org	
http://artcontext.org/antiWar	
http://www.endthewar.org	
http://www.moveon.org	
http://www.iraqbodycount.net/bodycount.htm	

NACIONAL

ACTIVAS	DESAPARECIDAS
http://www.culturacontralaguerra.org Plataforma de artistas en contra de la guerra	http://www.noalaguerra.org
http://www.nodo50.org/paremoslaguerra (130.000 visitas en 4 meses)	http://www.antelaguerraactua.org
http://www.pangea.org/acampada (Acampada contra la guerra)	http://www.quecorrilaveu.org
http://www.fundacioperlapau.org (1.000.000 descargas de una animación en Flash convocando a la manifestación del http://www.antiguerra.org 15 de febrero)	http://www.universidadcontralaguerra.net
http://guerra.no.8m.com	http://www.antiguerra.org
http://www.josecouso.info	

Fuente: Elaboración propia.

Podemos constatar que casi todas las webs extranjeras seguían activas a finales de 2004 (once sobre dos ya desaparecidas). Las webs españolas activas superaban a las ya cesadas (seis sobre cinco). Percibimos así la nada desdeñable relación que existe entre el terreno telemático y la acción colectiva presencial. Las webs con más actividad

y continuidad tienden a pertenecer a las organizaciones pacifistas y antimilitaristas más asentadas. Las de corta vida o las webs que parecen “fogonazos comunicativos” corresponderían a colectivos de implicación efímera en las movilizaciones antibelicistas; en concreto, asociaciones universitarias o juventudes de partidos.

Resulta innegable que la intensa actividad telemática (con medios digitales) sirvió de sostén y espacio de acción/coordinación de las protestas contra la guerra¹⁵. Parece lógico asignar un papel relevante a las NTIC en la formación de idearios antibelicistas (identidades), en la publicidad y organización de convocatorias (recursos). Las protestas contra la guerra podrían haber significado para las nuevas generaciones el momento de socialización política que representó para sus padres y tíos la campaña contra la OTAN. Sin embargo, en el siglo XXI, los partidos y los medios convencionales parecen haber perdido protagonismo para la protesta. Las multitudes, impregnadas de discurso y prácticas antiglobalizadoras, dispusieron de sus propios medios para informarse y convocarse. La visibilidad de los intelectuales, los políticos y los sindicalistas se limitó a apariciones episódicas y pasajeras en los grandes medios. A pesar de su apoyo, los sectores más institucionales intervinieron intermitentemente, a remolque de las iniciativas ciudadanas y, al final, se replegaron. En cambio, en los medios digitales fluyó un tráfico constante de mensajes y convocatorias. En un contexto específico, como la contundente oposición de la opinión pública a la guerra, estos flujos comunicativos cristalizaron en protestas con la magnitud y la dispersión geográfica que hemos contrastado.

La oposición antibelicista sentó las bases de la consolidación de los medios telemáticos alternativos y, en concreto, de los portales de contra-información. La diseminación de información se asentó en redes de confianza y flujos de comunicación interpersonal, tejidos en Internet. Gracias a la telefonía móvil esas redes se materializaron en la calle. Aunque ahogadas por una esfera pública central, impermeable a sus prácticas y demandas, parecían dormidas. Un año más tarde, se revelaron como las “redes madrugadoras” (las primeras en surgir y anticipar una movilización mayor) que señala Tarrow (CITA*) y que se despertaron el 13-M.

¹⁵ Véase el Ciberpaís del 27 marzo y 3 abril de 2003 para mayor profusión de datos y ejemplos. Este tema ha sido también desarrollado en López, Roig y Sádaba (2003: 18-22).

2. Contra-información telemática, de la guerra de Irak a la batalla por la opinión pública

En este epígrafe estudiamos el uso de dos medios alternativos, *Nodo50* e *Indymedia Barcelona*. En concreto, exponemos la importancia de su continuidad desde las movilizaciones contra la guerra hasta el 13-M. Después las comparamos entre sí, descubriendo una distribución de funciones, entre la contra-información que informa y la que coordina las protestas. Y acabamos comparándolas con los medios convencionales, para confirmar algunas tesis ya planteadas.

Los datos disponibles nos obligan a hacer comparaciones de tipo cualitativo: identificando máximos y picos, viendo los perfiles y la evolución de los flujos digitales. Tomamos la medida de las visitas para los medios convencionales porque, como indicábamos en el capítulo anterior, es el único parámetro que proporciona la OJD. Por **visitas**, entendemos “todas las solicitudes hechas al servidor (de páginas, archivos, bases de datos, imágenes, etc.) desde una misma dirección IP (código identificativo del ordenador) que no se distancien entre sí más de 30 minutos”. Para los portales de contra-información consideramos los **accesos**, porque es la única medida disponible que permite la comparación entre los dos medios contra-informativos que consideramos. Los accesos cuentan “todas las solicitudes hechas al servidor”. Es decir, las visitas distinguen a quien lo hace (su dirección IP durante media hora) para no repetir o contar varias veces al mismo usuario. Los accesos lo contabilizan todo. Pero los dos números proporcionan información sobre la cantidad de gente y el flujo de información que experimenta una página web. Las variaciones, sin embargo, son comparables porque en el fondo miden lo mismo: la actividad de un servidor. No deben compararse los números totales sino, en este caso, los perfiles o evoluciones diarias de estos datos¹⁶.

La elección de *Nodo50* como caso de estudio obedece a tres razones: a) dicho servidor lleva más de 10 años en el mundo de la “contra-información telemática”, b) contiene las páginas de un total de 886 organizaciones (a 20 de diciembre de 2004), y c) actuó como uno de los portales de referencia durante los periodos analizados, facilitando información sobre muchas protestas. En el capítulo anterior probamos que,

¹⁶ Por la misma razón – diferentes datos disponibles - en el capítulo anterior observábamos porcentajes de crecimientos y reservábamos los números totales para las tablas del Anexo. Para más información sobre las diferentes medidas de audiencias: http://www.colciencias.gov.co/estadisticas/webalizer_explicado.html

entre el 11 y el 14 de marzo, *Nodo50* recibió un flujo de consultas que superaba con amplitud los incrementos del resto de medios digitales, convencionales y alternativos.

Por su parte, *Indymedia Barcelona* se ha convertido en el representante o vocero de la antiglobalización a escala mundial, desde su creación durante las protestas de Seattle en 1999¹⁷. Tiene sentido la elección de *Indymedia* (la radicada en Barcelona) porque, al mostrar un carácter regional, sirve como contrapunto al centralismo o “madridcentrismo” que pueda operar como sesgo en *Nodo50*. Nos aporta la vertiente catalana de la movilización (a menudo más intensa) y nos permite constatar un patrón de comportamiento diferente.

2.1. *Nodo50*

En el año 2003, *Nodo50* había experimentado un fuerte aumento de accesos en los días previos a la manifestación mundial del 15 de febrero. Después de ese punto, los flujos de tráfico se redujeron a la mitad, reflejando el declive de las movilizaciones pacifistas [Véase el Gráfico 6.6 el Anexo]. En el mes siguiente, marzo de 2003, *Nodo50* arrojó unos patrones de conducta similares [Véase Gráfico 6.7 del Anexo]¹⁸. En los momentos álgidos, del 10 al 14 y del 17 al 21 de marzo, se observaba la mayor actividad telemática. El 18 de marzo fue el día con más accesos se recibieron. Se estaban preparando las movilizaciones, que ya relatamos, en respuesta al inicio del bombardeo.

Los días previos a la movilización del 22 de marzo, tras conocerse la noticia del ataque unilateral, los accesos aumentaron significativamente. La violencia policial desatada en Madrid, sin duda promovió la búsqueda de información en *Nodo50*, que aquellos días ofrecía vídeos y galerías de fotos de la brutalidad empleada por los antidisturbios en la Puerta del Sol. En suma, salvo los descensos propios de los fines de semana¹⁹, se puede apreciar que las máximas afluencias de público durante 2003

¹⁷ En este sentido, véase, por ejemplo: www.indymedia.org/or/static/about.shtml. Actualmente existen 143 nodos de Indymedia en todo el mundo (ver columna izquierda de www.indymedia.org).

¹⁸ Nótese que los días 22 y 29 hay un error técnico en el servidor, que no permite la medición de visitas.

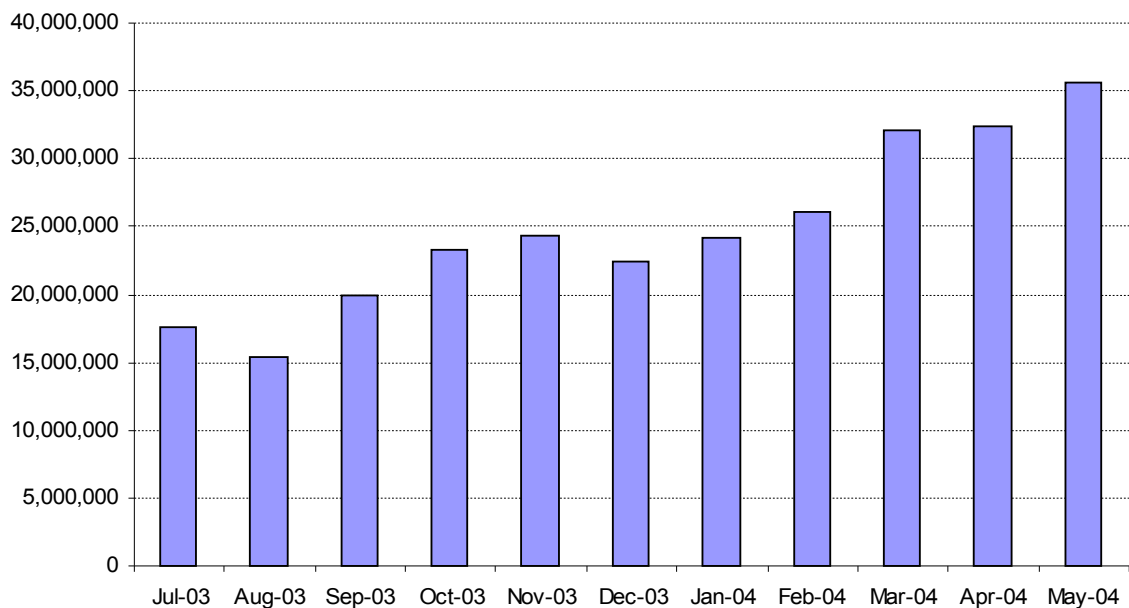
¹⁹ Como aportación metodológica al estudio cuantitativo de los movimientos sociales y de sus aspectos comunicativos en Internet, recordamos que no se pueden comparar los días laborales con los fines de semana. Hay que hacer los balances por separado, distinguiendo el tipo de día. De hecho, los estudios estadísticos sobre el uso de Internet muestran que casi la mitad de accesos (el 46,1%) se siguen realizando desde el lugar de trabajo o de estudio. En los últimos datos de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (febrero-marzo 2004, EGM- Audiencia de Internet) se proporcionan los siguientes datos para los lugares de acceso: Casa (61,9%), Trabajo (32,2%), Universidad/Centro de Estudios (13,9%) y otros (18,9%). Véase <http://download.aimc.es/aimc/03internet/internet3.pdf>.

coinciden con la “manifestación global” (15 de febrero), con el comienzo de la escalada bélica y con las manifestaciones que se convocaron como respuesta al inicio de la guerra. Luego, la actividad descendió hasta los niveles previos a aquella semana. Por tanto, se confirma, sin género de dudas, que *Nodo50* se había consolidado como plataforma de contra-información.

Los accesos a las páginas de *Nodo50* entre julio de 2003 y mayo de 2004, muestran que los mayores incrementos se produjeron en marzo de 2004. Constatamos así la importancia de este medio en el periodo que analizamos. Los momentos de mayor actividad (consultas desde el exterior a sus páginas, documentos y convocatorias) vuelven a coincidir con los ciclos de movilización social. Además, tras la subida de marzo de 2004, *Nodo50* se afirma como portal de referencia, ya que mantiene e incluso aumenta los niveles de actividad.

Gráfico 6.1.

Accesos a *Nodo50.org* entre los meses de julio de 2003 y mayo de 2004.

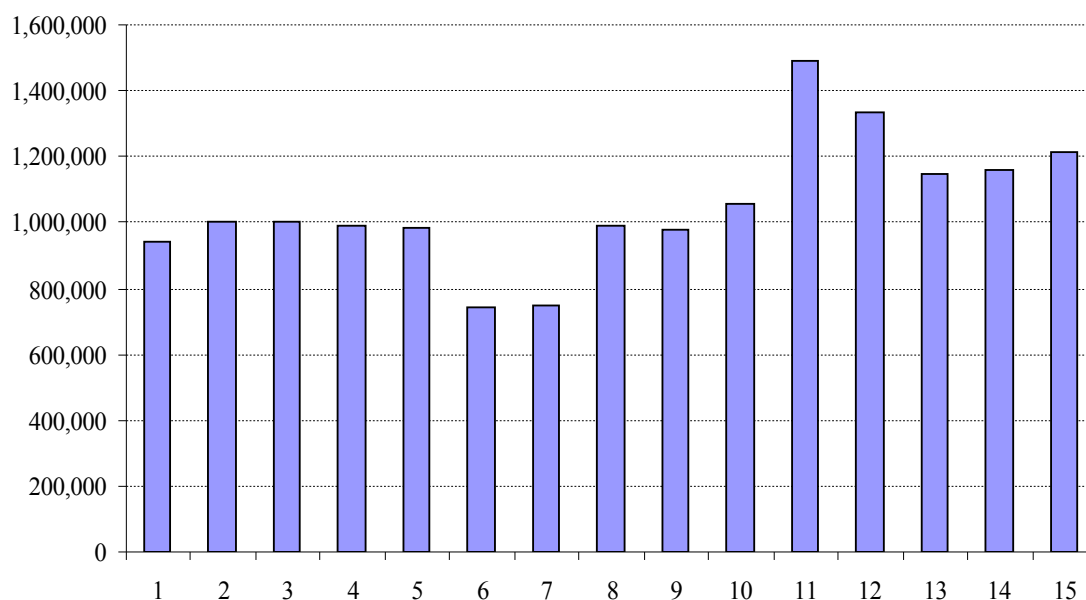


Fuente: *Nodo50*

Finalmente, en el Gráfico 6.2 desglosamos el flujo en las dos primeras semanas de marzo de 2004. La primera semana de campaña electoral *Nodo50* mostró un perfil constante, en torno al millón de accesos. Advertimos una subida muy alta durante el 11-M y una actividad inusual (para un fin de semana) el 13-M y 14-M. Compárense las cifras con el sábado 6 y el domingo 7 de la semana anterior. Los accesos aumentaron

hasta suponer un 50% más respecto a los días correlativos de la semana anterior. Estos valores responden a la crisis desatada a cuatro días de las elecciones.

Gráfico 6.2.
Accesos diarios a *Nodo50* entre el 1 y el 15 marzo de 2004



Fuente: *Nodo50*

Nodo50 intentaba cubrir la dimensión social de la campaña, sin prestar especial atención a los actos electorales y centrándose en las movilizaciones sociales. De hecho, se trata un espacio que prima lo extra-parlamentario y la participación política “no convencional”. Los aumentos han de relacionarse con la deliberación celérica tras el 11-M: la denuncia de la manipulación informativa, el intento de identificar y difundir noticias alternativas y la convocatoria de movilizaciones desobedientes. En concreto, la actividad del sábado 13-M (1.144.905 accesos y 28.761 visitas) es un 34,9% más alta en accesos y un 25,8% más alta en visitas que el sábado 6-M (745.191 accesos y 21.339 visitas). Fue un aumento circunstancial, debido a un periodo de crisis donde el público más activo recurrió a la contrainformación para buscar noticias alternativas que no aparecían en los medios convencionales²⁰.

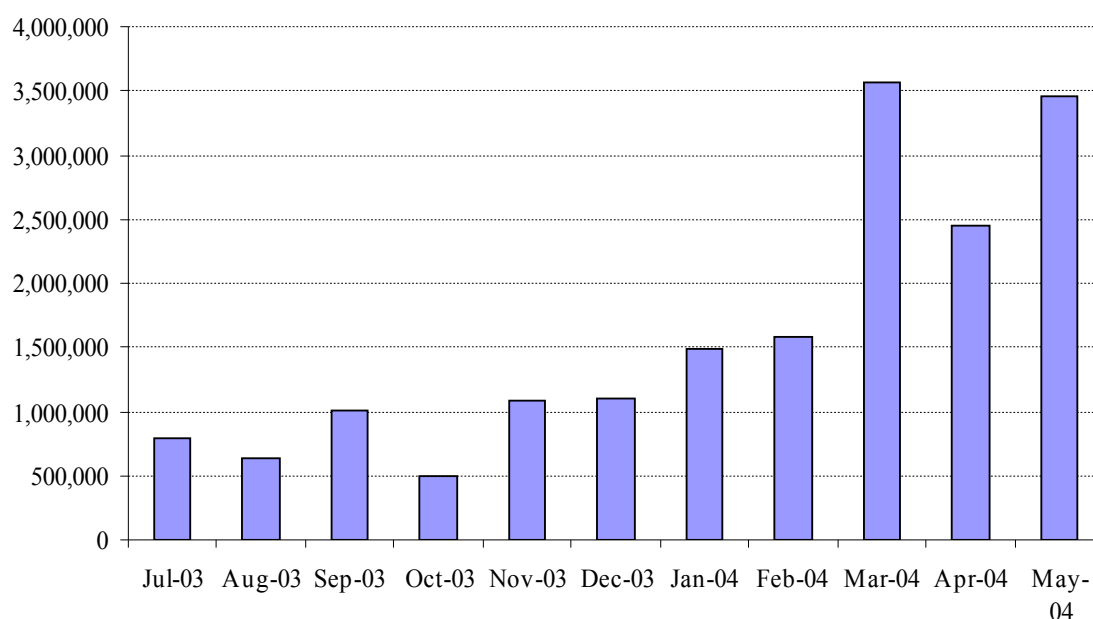
²⁰ El sábado siguiente 20 de marzo (ya no representado en el gráfico) se produjeron 923.269 accesos y 21.925 visitas; es decir, respecto al 13-M, *Nodo50* experimentó una disminución del 19,35% en accesos y del 23,77% en visitas. Nótese que en este capítulo tomamos las visitas a toda la web de *Nodo50* (es decir, incluyendo las webs de las asociaciones asociadas) y no sólo a su página principal o portada, como hicimos en el capítulo anterior. Una vez más, la elección obedece a la única medida disponible que nos permite comparar las dos páginas de contra-información.

2.2. Indymedia Barcelona

Indymedia Barcelona jugó en las movilizaciones contra la guerra un papel activista que tuvo continuidad el 13-M. El Gráfico 6.3 recuerda al perfil que arrojaba *Nodo50*. Es decir, se observa un aumento creciente (más acentuado) desde los meses de verano de 2003 hasta los máximos que se alcanzan durante marzo de 2004.

Gráfico 6.3.

Accesos mensuales a *Barcelona.indymedia.org* entre julio de 2003 y mayo de 2004.



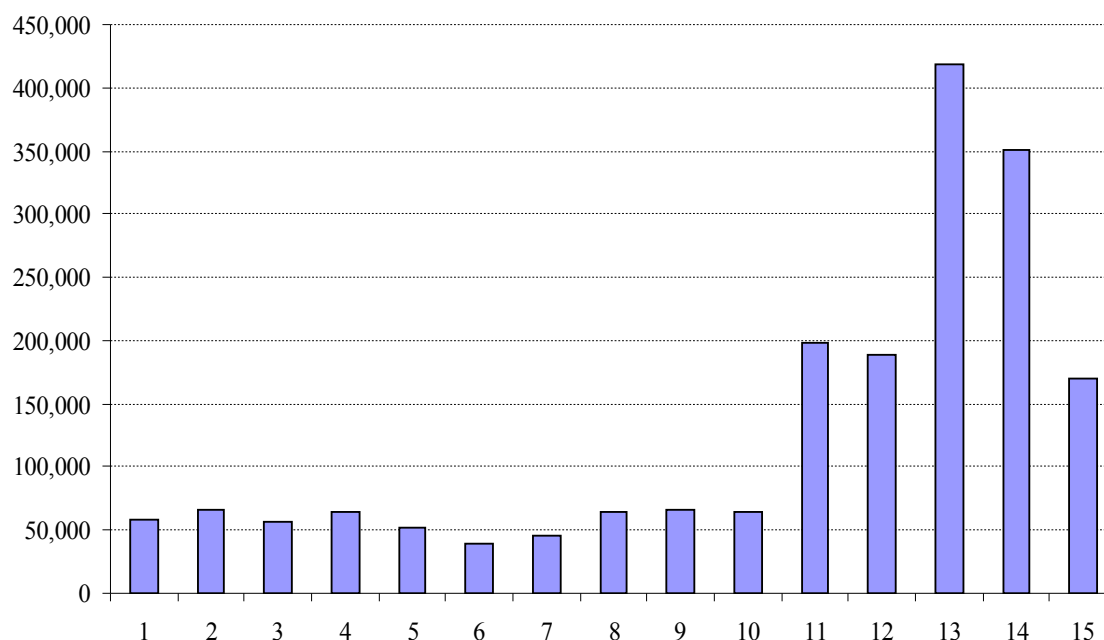
Fuente: *Barcelona.indymedia*

El Gráfico 6.4 muestra el tráfico de información en las dos primeras semanas de marzo, recogiendo un incremento muy pronunciado el fin de semana del 13 y 14 de marzo (a pesar de que es fin de semana). Sobre todo, sorprende el pico de actividad, muy concentrado, del sábado 13. Es un clímax que superaba con creces la media de accesos experimentados hasta la fecha. En un sólo día se contabilizaron 417.993 (el 11,2% del total del mes); un valor que multiplica por más de dos el alcanzado en el 11-M (198.445 accesos) o en la jornada electoral 14-M (351.468 accesos, muchos de los cuales son de madrugada e incluyen informaciones de las movilizaciones de la tarde-noche del 13-M). Por otro lado, a diferencia de lo que ocurría en el gráfico de *Nodo50*, los máximos aquí no se sitúan en el día del atentado, sino en la jornada de reflexión (y

movilización). Por ello, cabe concluir que *Indymedia Barcelona* tuvo más actividad o fue mucho más exitoso durante los momentos de movilización.

Gráfico 6.4.

Accesos a *barcelona.indymedia.org* durante primera quincena Marzo 2004



Fuente: *Barcelona.indymedia*

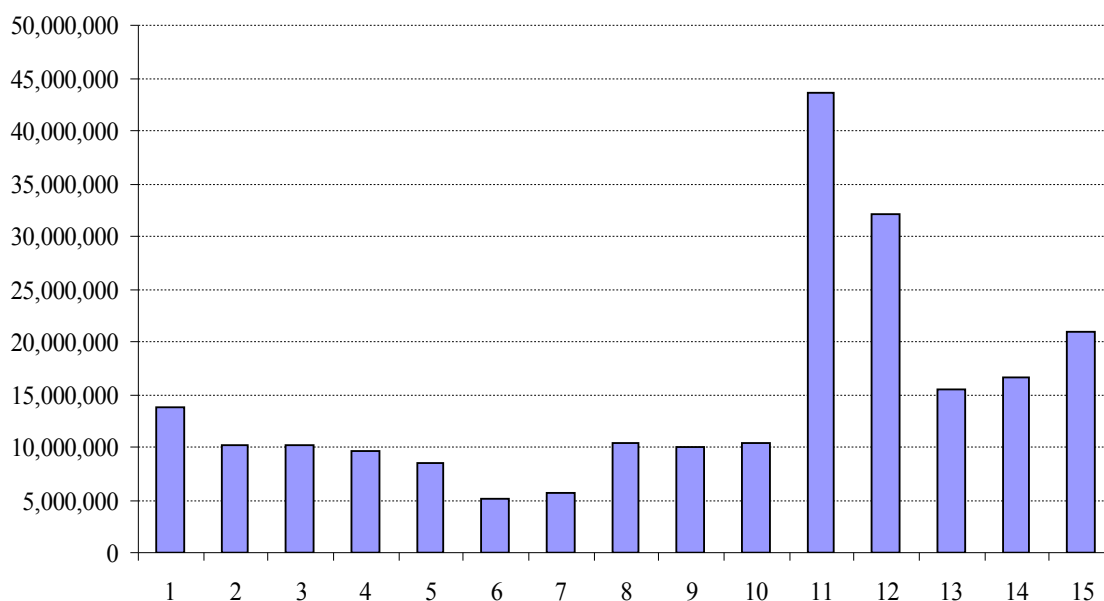
2.3 Medios alternativos versus medios convencionales

Nuestra mirada se centra ahora las versiones electrónicas de tres periódicos durante marzo de 2004: *ABC*, *El Mundo* y *El Periódico de Catalunya*, recogidos por la Oficina de Justificación de la Distribución (OJD). El Gráfico 6.5 recoge el número de visitas acumuladas de los tres medios digitales. La comparación con los medios alternativos señala el diferente rol que jugaran en la gestación de la manifestación institucional del 12 y del 13-M. Insistimos en que es una comparación cualitativa, de la evolución de los flujos de la información²¹.

²¹ Realmente, tanto visitas como accesos son magnitudes equivalentes o proporcionales, que facilitan esta comparación. No hemos incluido las ediciones de *El País* *La Vanguardia* porque como aclarábamos en el capítulo anterior no son recogidos por la OJD.

Gráfico 6.5.

Suma de las visitas a *Elmundo.es*, *Abc.es* y *Elperiodico.es* en la primera quincena de marzo 2004



Fuente: *El Mundo*, *Abc*, *El Periódico*

Lo primero que observamos es que la campaña electoral tenía escasa influencia en el consumo de los medios convencionales en Internet hasta el día 11 de marzo. Es entonces, ante la necesidad de información actualizada cuando las versiones digitales de los diarios cobraron relevancia. Como constatábamos en el capítulo anterior, todos los diarios tuvieron sus picos el 11-M (acontecimiento informativo) y, en algo menor medida, el 12-M. Actuaron como medios convencionales, primero difundiendo fuentes oficiales y después convocando la manifestación institucional. El día 13, pese a ser sábado, arrojó un número alto de visitas. Pero resulta un incremento muy moderado, si se compara con lo que ocurría en *Nodo50* y, sobre todo, en *Indymedia Barcelona*.

Cabe inferir que las visitas a los diarios convencionales buscaban información “novedosa”, pero no estaban relacionados con la desobediencia civil del 13-M, como sucedía en *Indymedia Barcelona*. De hecho, en los tres medios convencionales las cifras de usuarios del domingo 14 y del lunes 15 son superiores a las del sábado 13. En buena lógica, esos días sus lectores buscaban información actualizada de los resultados electorales y la controversia partidista que desataron. El proceso contrario experimentaron los portales de contra-información, dando mayor énfasis a las movilizaciones que al juego electoral.

A la vista de los datos aportados, podemos matizar que *Nodo50* se especializó en informar, haciendo de “periódico alternativo”. En cambio, *Indymedia Barcelona* estuvo más enfocado a la participación y la organización de la protesta a pie de calle. Fue, junto con *Nodo50*, el verdadero difusor de las concentraciones en el día de reflexión. Si sumamos las cifras de ambos medios de contra-información en el 13-M, entre *Indymedia Barcelona* (417.993 accesos, el 11,2% de los de ese mes) y *Nodo50* (1.144.905 accesos, el 3,6% de los de ese mes) casi se alcanza el millón y medio de lecturas (de convocatorias) durante un sólo día. Es un dato contundente del rol que jugaron el 13-M.

La contra-información se está especializando, tratando de responder a cierta división del trabajo contra-informativo. Por un lado, como hemos visto, *Nodo50* tiene un perfil de estadísticos que se acerca al de los medios convencionales, aunque con diferencias muy significativas. Los distintos públicos del tejido social lo visitan de forma masiva; sobre todo, en busca de información “no oficial”. En este sentido, debemos recordar que se trata de una herramienta que no permite la publicación anónima y directa, por lo que es frecuentado para completar o recabar noticias, para informarse de “otras” versiones. Sus picos coinciden con los acontecimientos importantes que protagonizan las organizaciones sociales. En estos casos, su uso puede considerarse homologado con el de otros medios más convencionales de la Internet española.

En cambio, *Indymedia Barcelona* muestra un patrón de uso diferente. Recibe menos accesos, pero su perfil está más “emparentado” con las movilizaciones en sí mismas. Sus máximos se hallan en los puntos álgidos o momentos calientes de las manifestaciones y concentraciones menos institucionalizadas, las más radicales. En este sentido, deducimos que una de sus funciones principales es funcionar como agenda de convocatorias y plataforma de coordinación, casi en tiempo real, de las protestas. Este perfil responde a su formato técnico, que permite la publicación anónima y directa de cualquier mensaje, convocatoria o comentario.

Asistimos, entonces, a una doble articulación de la contra-información. No parece ser resultado de un proceso intencional por parte de dichos medios o de algún grupo en especial. No existe planificación previa, sino que el fenómeno descrito es fruto de la convergencia entre las infraestructuras técnicas (modelos de comunicación), las dinámicas comunicativas (necesidades de intercambio) y los desarrollos políticos de los movimientos sociales, que alimentan y se alimentan de estos medios. Un activista puede

informarse del discurso “alternativo” en un medio y coordinarse para la movilización en otro. Un ejemplo de ello lo observamos durante la semana del 11 al 14 de marzo de 2004. *Nodo50* tiene sus máximos de accesos durante el día 11-M, cuando la gente acude para conocer lo ocurrido, para saber lo que otros medios no dicen o callan, para leer comunicados y desmentidos. En cambio, *Indymedia Barcelona* recoge un número de visitas altísimo, el 13-M. Se accede a este medio para convocar, para avisar de los recorridos de las protestas y las reacciones de la policía; en suma, para facilitar y coordinar la movilización social. Así, información y acción aparecen entrelazadas, pero diferenciadas, en los medios contra-informativos, cada uno especializado en tareas distintas, pero complementarias.

3. SMSs y telefonía móvil: de la información a la movilización

“Una aparición tan enigmática como universal es la de la masa que de pronto aparece donde antes no había nada. Puede que unas pocas personas hayan estado juntas, cinco, diez, doce solamente. Nada se había anunciado, nada se esperaba. De pronto, todo está lleno de gente. De todos los lados afluyen otras personas como si las calles tuviesen sólo una dirección” (Canetti, 1983: 9)

Durante 2001 se enviaron en España 10.000 millones de SMS²² (*Short Message System*). Para 2003 y 2004 seguramente esas cifras habrán subido considerablemente (186.000 millones en el mundo según Frost&Sullivan)²³. Cifras concretas aparte, la telefonía móvil ha manifestado en los últimos tiempos su utilidad como herramienta complementaria de la acción colectiva²⁴. Anneke Bosman, de Amnistía Internacional Holanda, ofrecía un ejemplo ilustrativo:

“Amnistía Internacional-Holanda reconoce el poder y el uso de la tecnología SMS para atraer nuevos miembros a AI, concienciar acerca de la campaña contra la tortura y motivar a nuevas personas (especialmente gente joven) para responder rápidamente a casos de tortura a través de peticiones de Acción Urgente. El resultado inicial fueron 520 miembros obtenidos directamente de la participación SMS con más de

²² <http://www.baquia.com/com/20020820/bre00011.html>

²³ Recalamos, de nuevo, que carecemos de datos segmentados por meses o días. Existen varias operadoras, cada una con su propia medición y política de confidencialidad. Por desgracia, los intereses corporativos nos han impedido el acceso a los datos.

²⁴ Algunos autores incluyen este tipo de herramientas tecnológicas entre los Tactical Media de Lovink y García (1996). Ejemplos concretos de *culturejamming*, *warchalking*, *acción directa digital* y otras aplicaciones tácticas de los nuevos medios se encuentran en Hassan, 2004:116-125.

5000 personas adicionales que tomaron parte activa en la campaña de acción urgente SMS.²⁵

Centrándonos en el 13-M, el papel de la telefonía móvil fue singular, hasta el punto de, como ya vimos, que la jornada fue denominada “la noche de los mensajes cortos” o “la noche de los móviles”. Se establece así un paralelismo con el 23-F de 1981, que fue “la noche de los transistores” cuando el asalto al Congreso de los Diputados. La comparación subraya el riesgo democrático vivido en ambos momentos. Alude también a los circuitos de redes de amistad y militancia que fueron surcados por miles de SMS convocando protestas y actos de desobediencia. La singularidad de los acontecimientos no debiera hacernos olvidar sucesos recientes como los que forzaron la renuncia de Joseph Estrada a la Presidencia de Filipinas en enero de 2001. Charles Tilly (2004) recopila casos semejantes, mencionados ya en el capítulo de los testimonios de los jóvenes sobre la telefonía móvil. En abril de 2001, los móviles también paliaron el apagón informativo provocado por el intento de golpe contra Chávez. No existen, en cambio, precedentes de movilizaciones sociales en democracias asentadas que se hubiesen basado en la telefonía móvil. Lo cual refuerza, con bastante contundencia, las carencias democráticas de la esfera pública española.

Estos textos, cortos pero directos, sin firma ni atribución partidista, consiguieron convocar entre 4.000 y 5.000 personas en la calle Génova de Madrid; y multiplicar las concentraciones y decenas de caceroladas en diversos barrios de la capital²⁶. La cadena formada por el envío continuo de SMS convirtió en convocante a todo aquel que reenviaba o difundía los mensajes que iba recibiendo. Resulta absurdo el término de “concentración espontánea”, tan aireado en los medios. Desde la existencia de la sociología como disciplina académica detrás de todo fenómeno social se presumen unas causas o unos agentes causales. En realidad se produjo una auto-convocatoria de la opinión pública deliberativa que era marginada por los medios convencionales. Una convocatoria colectiva que sólo precisaba de individuos dotados de teléfonos móviles y pulgares.

²⁵ En el Taller de Formación del Grupo Regional Occidental de Nuevas Tácticas en Derechos Humanos (noviembre 2003). Disponible en: <http://www.newtactics.org/main.php/TraininginPractice/WestGroupWorkshop#anneke>. También Felix Kolb (2004) ha documentado la efectividad de internet para reclutar nuevos miembros de Attac Alemania.

²⁶ Estas cifras oscilan mucho según las fuentes, llegando incluso a las 20.000 personas del periódico argentino *Página 12*.

En el capítulo siguiente veremos en detalle las dinámicas comunicativas que generaron el 13-M. Por ahora, basta señalar que las páginas de contra-información funcionaron como amplificadoras y convocantes masivas (por el más de millón y medio de accesos que recibieron ese día). Internet rompía así el control gubernativo en un doble sentido: no sólo filtraba las noticias de los medios extranjeros, también permitía la convocatoria de una manifestación de signo opuesto a la del 12-M, dando voz a los actores sociales acallados por las instituciones y los medios convencionales. Los móviles permitieron saltar de la contra-información digital a la desobediencia civil.

Las redes de comunicación interpersonal en Internet y en la telefonía móvil se expandieron mediante reenvíos a conocidos. De manera reticular la progresión de gente involucrada fue geométrica²⁷. En la entrevista que el supuesto primer emisor del mensaje concedió a la *Cadena SER* el día 16 de marzo de 2004²⁸, reconoce haber enviado el mensaje sólo a 10 personas. Además, confesaba que su teléfono tenía el límite de 160 caracteres, por lo que dedicó un tiempo a ajustar la proclama a 158. La comunicación de la protesta quedó acotada, pero fue enriquecida y ampliada por la tecnología de los móviles²⁹. Cabe también mencionar que la reproducción en masa de mensajes fue acompañada de réplicas en su convocatoria y organización, más allá de Madrid: Barcelona, Zaragoza, Valencia, etc. El “móvil a móvil”³⁰ funcionó simultáneamente en diversos puntos de la geografía española. De alguna manera, las redes tecnológicas aumentaron y aceleraron ciertos efectos sociales hasta ahora minoritarios: reticularidad, mimetismo, espontaneidad, descentralización, cohesión, convergencia, sinergias, etc. Dichos efectos fueron aprovechados el 13-M por los ciudadanos y algunos agentes sociales con un propósito de apertura democrática.

²⁷ Este fenómeno también se conoce como la teoría de los *Six degrees of separation*, que afirma que mediante seis contactos, conocidos o amigos, es posible llegar a cualquier persona del mundo mediante sus respectivos contactos, conocidos o amigos. Mediante sólo seis saltos consecutivos de personas podemos establecer contacto con cualquier persona en la tierra. La teoría la inició el conocido psicólogo Stanley Milgram. Más información: <http://aries.mos.org/sixdegrees/>

²⁸ http://www.cadenaser.com/articulo.html?xref=20040316csresnac_4&type=Tes&anchor=&d_date=20040316

²⁹ Resulta superfluo plantear la veracidad de las declaraciones del autodenominado instigador de la protesta e incluso su identidad concreta. Lo interesante es el efecto dominó que una acción individual puede, bajo determinadas circunstancias, provocar en otras personas para inducir las a la acción colectiva. Tal fue el caso de Rosa Parks, a la que se le atribuye en Montgomery (EEUU), en 1955, un acto de desobediencia a las leyes racistas que impedían a los negros sentarse en los autobuses. Su actitud, aunque reprimida, fue la espoleta que desató la visibilidad del movimiento por los derechos civiles en ese país y que se prolongó durante años.

³⁰ En publicidad se habla de “marketing viral”, versión distinta al *flash-mob*, premeditado y algo más ocioso.

La reapropiación por parte de otros sectores, incluso pro-gubernamentales, de esta tecnología fue inmediata. El 17 de marzo, otro SMS se difundió entre militantes y simpatizantes del PP: “*Concentración de apoyo y agradecimiento por ocho años de progreso y bienestar. Miércoles 17 en Génova a las 14 horas ¡Anima a todo el que puedas!*”. Se trata de un claro ejemplo de “aprendizaje” o difusión de nuevas técnicas de acción colectiva. Pero esta vez sí se practicó la “ingeniería política” y el “agit-prop”, que se imputan al 13-M. La concentración en apoyo del Gobierno saliente fue convocada por cuadros del partido y medios digitales afines (*La Estrella Digital*, en concreto). Sus consecuencias fueron las contrarias a las del 13-M: no se extendió a ninguna otra ciudad, y no superó el círculo estrecho de unos cuantos afiliados. La banalización de esta nueva herramienta de comunicación tendría lugar un día más tarde, cuando unas 50 personas, convocadas por SMS, se reunieron para arrojarle huevos al director de cine Pedro Almodóvar. Le recriminaban haber difundido el rumor de que el PP pretendió dar un golpe de estado en la víspera de las elecciones.³¹

Al contrario que estos últimos casos, el 13-M apenas recabó más cobertura mediática que la difundida el día de las elecciones. La banalización que mencionábamos es, por tanto, fomentada por los medios convencionales. Insistimos en que la visibilidad y la resonancia del 13-M en los medios convencionales fueron muy limitadas, no planificadas y, la mayoría de las veces, contraproducentes. En capítulos anteriores hemos constatado cómo varios jóvenes fueron disuadidos de acudir a la Calle Génova por las informaciones de la *Cadena SER* y cómo los activistas criticaban al que, según el Gobierno anterior, fue uno de los mayores artífices de “la conspiración”, Iñaki Gabilondo. La carga dramática que se transmitía y los intentos por disuadir a la población surgieron efecto. Si algún medio convencional hubiera hecho una convocatoria explícita y programada, habría vulnerado su imperativo de promover el consenso institucional y la legalidad. El contraste con la convocatoria unánime, en todos los grandes medios (públicos y privados) de la manifestación del 12 no deja lugar a dudas. La radicalización está reñida con las audiencias. Además, tras las comparecencias televisivas del candidato del PP, M. Rajoy, y del líder del PSOE, A. P. Rubalcaba, los pocos medios que retransmitían en directo las concentraciones dejaron de hacerlo. Resulta más que dudoso que fuesen sus *repetidores secundarios*,

³¹ Véase *El País*, 19 de marzo de 2004, p.22. El realizador manchego había presentado su última película haciendo esas imputaciones al PP, logrando hacerse así un espacio en toda la prensa nacional e internacional.

brindándoles una cobertura favorable. En definitiva, hacia la medianoche se produjo un cierre de filas mediático que intentó ningunear y poner fin a dichas movilizaciones.

4. Algunas conclusiones sobre la tecnopolítica

La desobediencia civil manifestó el descontento y la protesta que el sistema político-informativo no supo canalizar. Hemos comprobado cómo la crisis desatada por el 11-M había tenido el precedente de varias campañas de movilización, que habían consolidado un entramado de contra-información alternativa. Las plataformas telemáticas contra la guerra volvieron a activarse; sobre todo, el 13-M.

Los nuevos entornos de “redes distribuidas” funcionan como soportes circunstanciales para la participación política no convencional. Ocurre en momentos álgidos de los ciclos políticos, cuando se pone en marcha la “política en red” (*networked politics*; Bennett, 2003 y 2004) o cuando el resto de canales mediáticos son impermeables a los activistas. Este fenómeno, “la tecnopolítica” (Hassan, 2004) es, cuanto menos, novedoso y ha recibido cierta atención académica (Bryan y Tattam, 1999; Della Porta *et al.*, 2002; Della Porta y Tarrow, 2004; Atton, 2003; Tilly, 2004). Las infraestructuras tecnológicas, sin ser determinantes, modulan nuevas formas de expresión de los movimientos sociales; incluso, la posibilidad de organizarse a mayor escala (Arquilla y Ronfeldt, 2003).

Hemos constatado el rol protagonista de los nuevos medios (Internet y SMS) en la recuperación de la calle por los sectores más críticos. Por una parte, la contra-información ha madurado hasta especializarse en dos perfiles (*Nodo50*-información vs. *Indymedia*-acción) y ha alcanzado cuotas de actividad que rondan las de los medios oficiales (comparados con las versiones digitales de *El Mundo*, *El Periódico* y *ABC*). Los SMS, por su parte, formaron una cadena textual que conectó en tiempo real a miles de activistas durante los periodos culminantes de la movilización. Se trata de acción colectiva que no puede ser reducida, representada o reconducida a un polo partidista, a un único convocante o a una vanguardia. Más allá de las teorías de la conspiración, el 13-M respondió a articulaciones sociales sin héroes, sin siglas gestoras ni liderazgos.

Rechazamos el determinismo tecnológico y, por tanto, no sostenemos que los SMS convoquen manifestaciones o que los ordenadores generen acción colectiva, por sí mismos. Los activistas de medio mundo hacen un uso concreto y estratégico de algunas

posibilidades que dichos medios les ofrecen. De esta manera, emergen fenómenos de intervención política hasta ahora desconocidos (Lovink 2002; Hassan 2004).

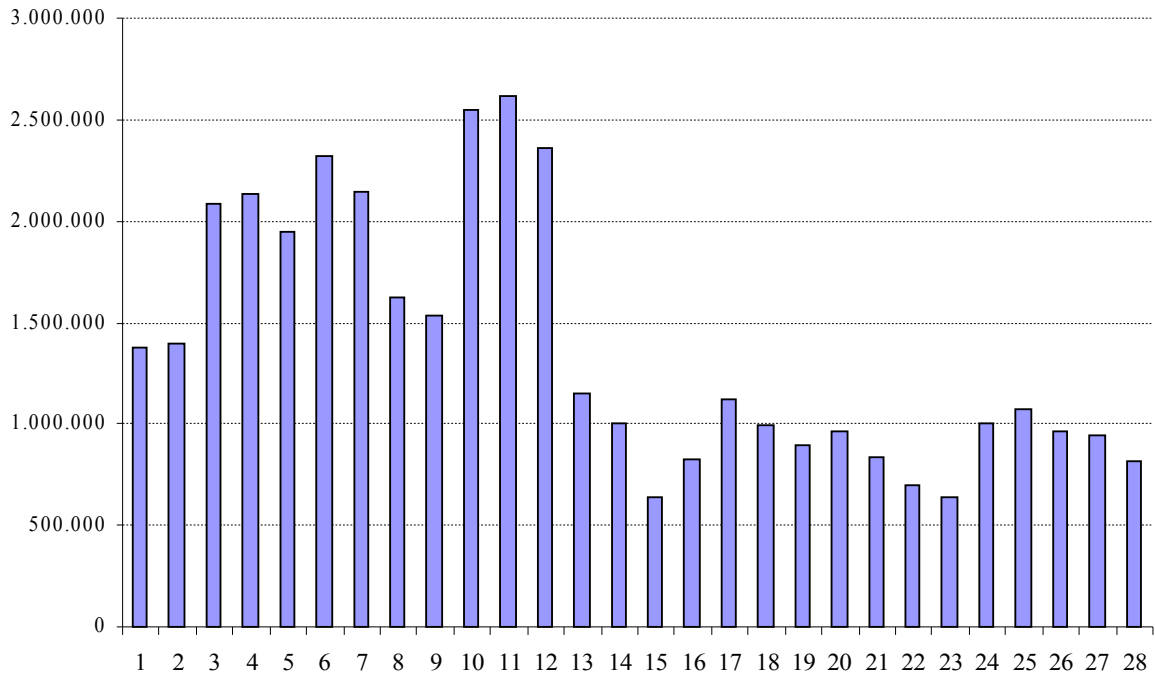
Los medios alternativos y las redes digitales han demostrado cierta eficacia en movilizaciones puntuales, en momentos de “crisis social”. No queda claro que puedan emplearse con tanto impacto en condiciones “normales”. Sus efectos políticos, más allá de las redes de militantes o movimientos, parece restringirse a breves episodios de actividad política. Para que realmente se pueda evaluar su impacto habría que ver en qué medida los mensajes alternativos se introducen en las instituciones y en los medios convencionales; es decir, en los lugares donde se gestionan los recursos y el consenso social. El abuso o trivialización de la tecnopolítica podrían desembocar en algo “virtual”, encerrado en la auto-referencialidad: flujos comunicativos que sólo se alimentan así mismos, sin efecto sobre el curso político ni sobre la población que no accede a ellos.

Sería un error intentar medir el impacto del 13-M, según los votos que movilizó a favor o en contra de los candidatos que concurrían a las elecciones. Pudo haber generado tantas adhesiones a un Gobierno, que quiso retratarse como “acosado”, como “votos útiles” hacia la candidatura socialista. Además carecemos (por ahora) de instrumentos para realizar sondeos o encuestas que puedan captar los efectos de una tecnología tan fugaz. También sería equivocado medir la fuerza del 13-M por el número de desobedientes que lo secundaron. En nuestra opinión, la perspectiva adecuada nos emplaza en un plano más teórico. En el contexto de cierre y colapso de la esfera pública en el que llegó. El 13-M quebró la línea de mentiras prudentes que los líderes políticos y los periodistas convencionales habían mantenido hasta el día anterior. Antes de abordar esta mirada más teórica y constatada la fuerza de los flujos de información alternativos, nos detenemos en los contenidos que vehiculizó la contra-información.

ANEXO.

Gráfico 6.6.

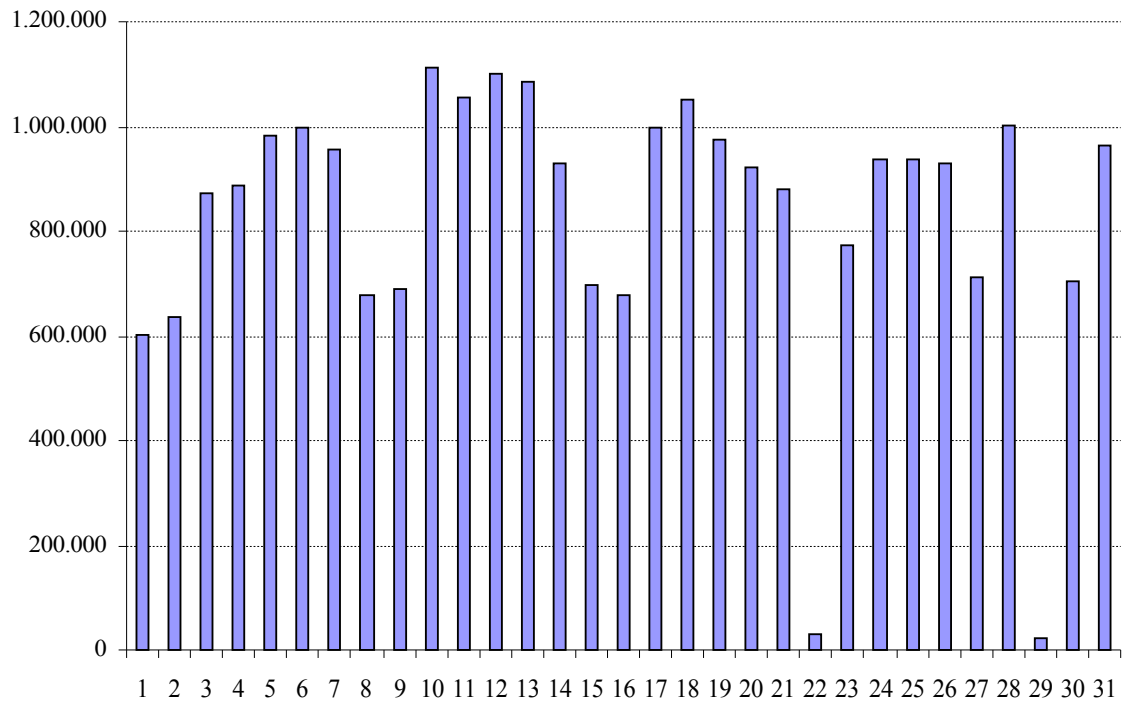
Accesos diarios a *Nodo50.org* durante febrero de 2003



Fuente: *Nodo50*

Gráfico 6.7.

Accesos diarios a *Nodo50.org* durante marzo 2003



Fuente: *Nodo50*

Los días 22 y 29 hubo un fallo en los servicios técnicos.